



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

Traumatismo  
craneal en  
Los Caserones

El Museo sale  
del museo

El actor  
Nicolás  
Puga y el  
guerrero  
Bentejuí

# PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO

ABRIL - JUNIO 2025

Nº 10



II JORNADAS  
DE PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

UN PATRIMONIO  
**VIVO**



## Presentación

Durante el segundo trimestre de 2025 se han intensificado las labores de preparación para el proyecto de ampliación de nuestras instalaciones, con la compleja labor logística que ello conlleva. El proyecto ha sido compartido en el marco del Encuentro de Museos Arqueológicos en Transformación, organizado en Madrid por el Museo Arqueológico Nacional, que contó con la conferencia inaugural de Fuensanta Nieto, del estudio Nieto Sobejano, autora del proyecto arquitectónico de El Museo Canario.

En este trimestre han concluido proyectos ligados a las actividades didácticas, como el programa de visitas escolares y Guías por un Día, superando el éxito de participación de ediciones anteriores. Asimismo, ha finalizado el proyecto de innovación social InnoCultura, con el

que se ha contribuido a la generación de experiencias inmersivas de promoción del patrimonio entre la población juvenil mediante la innovación. Además, hemos disfrutado de las II Jornadas de Patrimonio Documental, iniciativa que se consolida como referencia profesional en este campo gracias a la calidad de sus ponencias. Estas iniciativas son un claro ejemplo de las colaboraciones que se desarrollan conjuntamente con otras instituciones públicas y privadas.

La labor de conservación arqueológica y documental, así como los proyectos de investigación, continúan desarrollándose según su planificación para poder profundizar en temas de gran interés, fortaleciendo el diálogo con la sociedad a través del tiempo.

EL MUSEO CANARIO



PAPEL Y HUESO  
EL MUSEO CANARIO

N.º 10. Abril - junio de 2025

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

Edita

Sociedad Científica El Museo Canario  
C/ Doctor Chil, 25. 35001,  
Las Palmas de Gran Canaria  
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO  
CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

### HORARIOS

#### Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados, domingos  
y festivos 10:00 h - 14:00 h

#### Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

[www.elmuseocanario.com](http://www.elmuseocanario.com)

## SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS

5

- Carta de un padre a un hijo
- Traumatismo craneal en Los Caserones
- Fotos de Augusto Vallmitjana para la Exposición de las Islas Canarias de 1941

ARTÍCULO

13

- De privado a público: El redescubrimiento y puesta en valor del patrimonio documental británico en Gran Canaria

REPORTAJE

19

- El Museo sale del museo

MOMENTOS

23

- Visitas en Familia
- II Jornadas de Patrimonio Documental
- Otras actividades

LA FOTO

30

- El actor Nicolás Puga y el guerrero Bentejuí



# INFINITO

DEL MUSEO DE ANTIQUIA



EL MUSEO DE ANTIQUIA

## Piezas destacadas



## Piezas destacadas

# Carta de un padre a un hijo

El 23 de enero de 1935, Manuel Naranjo Sánchez envió una carta a José Naranjo Suárez. Fue una misiva informal, de carácter privado y con un lenguaje coloquial, puesto que, aunque ambos tenían una relación laboral como empleados de El Museo Canario, eran, además, padre e hijo. Por ello, este documento aporta información sobre la historia de este centro y toma valor una vez que la carta se contextualiza y los datos se contrastan.

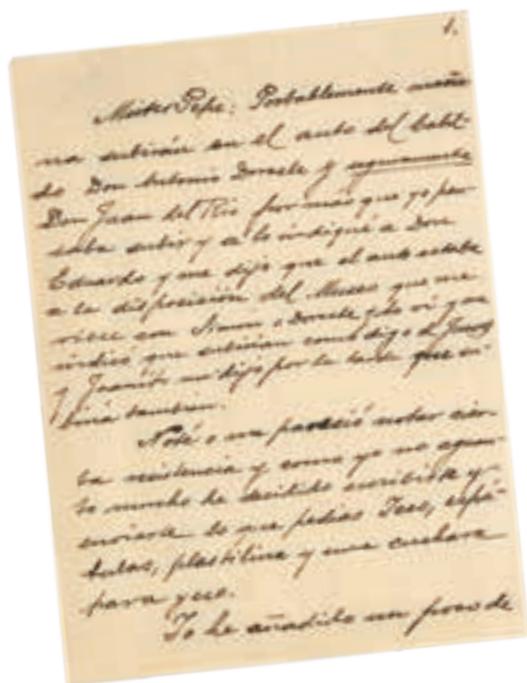
Manuel Naranjo Sánchez, exprofesor de Historia Natural y procurador de audiencias, fue oficial preparador de El Museo Canario desde 1900 hasta 1940, cuando falleció. José Naranjo Suárez, conocido como Pepito Naranjo, se incorporó a la plantilla en 1932, inicialmente como auxiliar de preparador, y se jubiló en 1979. Por tanto, durante ocho años convivió laboralmente con su padre, de quien recibió instrucción.

Al oficial preparador correspondían las tareas de contacto físico con el material, como se detalla en un certificado destinado a evitar el ingreso de José Naranjo en el ejército en plena guerra civil, en 1938: «Dissección, Dermatoplastia, Embalsamamiento y conservación de toda clase de animales y vegetales (...), Restauración de objetos de cerámica (...) piedra, hueso y madera (...), instalación de todos los objetos (...) recogida de restos de los antiguos canarios» y algunas funciones más.

En enero de 1935, cuando se escribió la carta, El Museo Canario había iniciado una excavación en La Guancha, un paraje agrícola de Gáldar, propiedad de David J. Leacock, en el que había aparecido un túmulo funerario durante las obras de instalación de un depósito de petróleo. El llamado «Túmulo de El Agujero» desapareció poco tiempo después, tras ser documentado fotográficamente y procederse a la extracción de los restos materiales de su interior. La nueva excavación estuvo dirigida por José Naranjo Suárez, auxiliar de preparador interino, encomendado así por el conservador Luis Bellón Uriarte.

En este contexto, Pepito esperaba en Gáldar que su padre le llevara algunos materiales, y es la imposibilidad de hacerlo personalmente la que hace que Manuel redacte estas líneas. Algunos miembros de El Museo Canario planeaban acercarse allí «en el auto del Cabildo», y Manuel no creía que quedara hueco para él: «por eso te escribo y si puedo te lo envío por el auto de hora de esta tarde, si no tendrán ellos que llevártelo».

El material que debía llevar o enviar Manuel Naranjo también se detalla en la carta: «Yeso, espátulas, plastilina y una cuchara para yeso», a lo que el experto decidió añadir «un poco de Creta o blanco de España o polvos de gis o carbonato de cal»,



Manuel Naranjo Sánchez, oficial preparador de El Museo Canario.  
Foto: Teodoro Maisch.

que serviría para pincelar unos grabados y hacerlos más visibles para hacerles fotografías. Manuel da en la carta las instrucciones necesarias para esta delicada tarea, cumpliendo así su papel de instructor.

La carta incluye otros asuntos profesionales y cita algunos nombres relevantes de la Sociedad Científica, pero también testimonia la relación paternofamiliar de sus protagonistas, patente en el tono del texto y en la

entradilla «Míster Pepe:», vocativo jocoso que recuerda al dueño de los terrenos de la excavación, conocido como *míster* Leacock. El final del escrito, también de tono familiar, enuncia los buenos deseos y concluye con una expresión que acredita la relación existente entre este padre y su hijo:

«...con recuerdos de todos te bendice tu padre».

Piezas destacadas

# Traumatismo craneal en Los Caserones



Dentro del proyecto de investigación «Semántica de la violencia en las sociedades indígenas de Canarias» (SEVIOCAN), que tiene el objetivo de analizar la violencia física en la población indígena del archipiélago en su contexto histórico y sociocultural, se ha estudiado un cráneo de Los Caserones (La Aldea de San Nicolás) que permite transitar por muchas de las cuestiones abordadas en el proyecto.

El cráneo, que corresponde a un hombre mayor de 35 años, presenta tres traumatismos causados por un objeto romo que muestran signos de cicatrización. Sabemos que las tres lesiones fueron intencionadas por tratarse de fracturas faciales deprimidas, por su ubicación en el lateral izquierdo del cráneo –propia de enfrentamientos cara a cara con una persona diestra–, y por la localización de la

fractura más severa sobre la denominada «línea del ala del sombrero». Todas podrían ser resultado de un mismo encuentro violento, y su estudio revela una sustancial cicatrización, hasta el punto de que se estima que esta persona logró sobrevivir incluso meses. Su deceso pudo tener relación con otro traumatismo en el temporal derecho, en este caso punzante, que no está cicatrizado.

El estudio de las fracturas *ante mortem* muestra que el traumatismo llegó a penetrar la tabla externa e interna del hueso, lo que permite suponer que nos encontramos ante un traumatismo craneoencefálico, afectando, por tanto, al cerebro. Además de los daños cerebrales causados por una posible hemorragia intracraneal, el traumatismo que se observa pudo haber generado una alteración en el funcionamiento del cerebro con conse-

cuencias cognitivas, funcionales, sensoriales, motoras y/o psicosociales, y tampoco serían descartables alteraciones del habla e incluso, a largo plazo, epilepsia secundaria.

Este hombre requirió de inmediato un tratamiento terapéutico de sus heridas, en un

de las fracturas nasales las sufrieron también sujetos masculinos. Estas diferencias apuntan a contextos en los que el uso de la violencia y los roles asociados a ella debieron de ser distintos, solo entendidos en el marco de unas relaciones sociales en las que el género tuvo un papel destacado, tal y como demues-



Fractura deprimida en frontal, sobre el reborde orbitario izquierdo.

proceso para el que son necesarios conocimientos específicos aprendidos y transmitidos, como recogen algunas fuentes etnohistóricas. Además, tras superar la fase aguda, el individuo necesitaría ayuda de la comunidad para sus funciones elementales (alimentación, aseo, movilidad...) y para sus actividades cotidianas (producción y manejo de herramientas, trabajo agrario...), y el grupo tendría que suplir las funciones que él ya no pudiera ejercer. Por tanto, los meses de supervivencia acreditan los esfuerzos del cuidado y la importancia de la cooperación comunitaria.

Por otro lado, el cráneo de Los Caserones es también un ejemplo de la desigualdad entre sexos en lo que respecta a la práctica de la violencia entre los antiguos canarios: hombres y mujeres muestran modelos de lesiones diferentes, presentando los hombres una proporción de traumatismos violentos significativamente mayor y con heridas de mayor severidad, incluso letales. En ellos son mucho más frecuentes las lesiones en el esqueleto facial que en la bóveda craneal, y la mayoría

tran otras evidencias arqueológicas como los marcadores óseos de actividad física o las figuritas de barro cocido, eminentemente femeninas.

Este cráneo ejemplifica la relevancia del estudio arqueológico de las huellas de violencia física desde una perspectiva biocultural para conocer mejor las sociedades del pasado y reflexionar sobre el concepto mismo de violencia, sus distintas expresiones y los contextos en los que se inscribe, ofreciendo así elementos para analizar y pensar el pasado y también nuestro mundo actual. Estos estudios sacan a la luz la provisión de cuidados, una práctica imprescindible en la historia de la humanidad pero que ha recibido escasa atención. Y es que, efectivamente, la supervivencia a algunos de los traumas que estamos identificando sería imposible sin unas prácticas de manejo de las lesiones, de cuidados y de atenciones hacia la persona afectada, a corto o a largo plazo. Unos trabajos que difícilmente serían viables si no se hubieran contemplado como elementos estructurantes de la sociedad que los proveyó.

Piezas destacadas

## Fotos de Augusto Vallmitjana para la Exposición de las Islas Canarias de 1941



La actividad profesional de Sebastián Jiménez Sánchez (1904-1983) generó un archivo personal de considerable volumen (correspondencia, manuscritos, folletos, fotografías...) que se conserva en El Museo Canario desde 1984. Jiménez fue profesor de Magisterio, redactor y luego director del periódico *Hoy*, funcionario de Obras Públicas y delegado provincial de Excavaciones Arqueológicas en Las Palmas.

Entre las más de 1900 fotografías incluidas en esta colección se encuentran 69 imágenes tomadas por el fotógrafo barcelonés Augusto Vallmitjana. En 67 de ellas aparece, junto a su sello personal, otro sello oficial con el símbolo del yugo y las flechas y el rótulo «Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. 1941. Expo-

sición de Las Canarias. Administración». Esta referencia nos permite contextualizar esta serie de fotografías.

La Exposición de las Islas Canarias en Madrid fue una maniobra propagandística ideada como respuesta contra las pretensiones de la Alemania de Hitler, en plena II Guerra Mundial, de hacerse con una de las islas del archipiélago, preferentemente Gran Canaria, para establecer una gran base aeronaval que aumentara su radio de acción en el Atlántico. Así lo expusieron los alemanes en las reuniones bilaterales de Berlín de septiembre de 1940 y en la cumbre de Hendaya del 23 de octubre siguiente, donde no se alcanzó ningún acuerdo al respecto.



En oposición a aquel empeño se gestó la idea de reforzar el sentimiento de pertenencia de las islas al «Imperio de España», y para ello se determinó celebrar en Madrid una gran Exposición de las Islas Canarias. La idea se aprobó el 18 de febrero de 1941 y la inauguración se programó para el 15 de mayo, apenas tres meses después. Se anunció como un acto de reparación del olvido que desde la España peninsular se había tenido hacia las islas.

El comisario, Juan Cabanas Erauski, estructuró la muestra en siete áreas, a instalar en siete salas de un pabellón que se construiría al efecto. La primera sala se dedicaría al protagonismo canario en el «Glorioso Alzamiento», y las siguientes versarían sobre temas generales como el folclore, la historia, el arte o el turismo.

A principios de marzo viajaron a Tenerife y Gran Canaria los responsables del proyecto, que fueron atendidos principalmente por los dos comisarios provinciales de Excavaciones Arqueológicas en Canarias: Dacio Darías Padrón, de Santa Cruz de Tenerife, y Sebastián Jiménez Sánchez, de Las Palmas, ambos nombrados posteriormente corresponsales de la exposición. Los acompañaba el fotógrafo Augusto Vallmitjana, de la Vicesecretaría de Educación Nacional.

En este viaje se iniciaron los trabajos de selección y adquisición de objetos y documentos y se tomaron las fotografías pertinentes, pero Vallmitjana no tuvo suficiente tiempo para culminar su tarea y regresó a las islas a mediados del mes de abril.

Jiménez Sánchez y Darias Padrón colaboraron con el fotógrafo diseñando los itinerarios, eligiendo los elementos a fotografiar y preparando la logística, pero además terminarían encargándose de identificar y rotular las fotografías por encargo explícito de Vallmitjana en una carta al comisario grancanario: «Tengo unas 2000 reveladas y no sé cuándo Cabanas dispondrá que se manden para que las rotule pues entre V. y D. Dacio van a tener que hacer este trabajo en la máxima rapidez –si en el paquete que le mando a V. hay alguna copia que no pertenece a su provincia ruego la mande a D. Dacio para que lo rotule [...]».

Las casi siete decenas de instantáneas de Augusto Vallmitjana de la colección documental de Sebastián Jiménez Sánchez son testimoniales en relación a la obra acometida por el autor, pero abarcan temas tan variados como arquitectura, imaginería religiosa, paisajes agrarios, etnografía o documentos históricos, ofreciendo una amplia perspectiva de la realidad histórica, cultural y etnográfica de un territorio tan alejado entonces de la península.

Como era previsible, los plazos establecidos para la apertura de la exposición no se cumplieron. A mediados de junio de 1941 ni siquiera habían concluido las obras del pabellón, y pronto surgieron problemas con los presupuestos de las distintas actividades del proyecto. A mediados de 1942 quedó claro que la exposición había sido aplazada *sine die*, pero mientras tanto el proyecto había servido para crear opinión pública sobre la españolidad de Canarias mediante diversos artículos en la prensa, algunos firmados por el propio Sebastián Jiménez Sánchez.

En la primera quincena de noviembre de 1941, el comité organizador recurrió a la instalación de una exposición menor con las fotografías del proyecto en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, donde se colgó una selección de las más de 5000 fotografías que había tomado Vallmitjana. Se presentó como un preámbulo a la inauguración de la gran exposición, pero esta nunca llegó a realizarse, siendo esta presentación de fotos y otra de carteles anunciadores para el evento en agosto de 1941, las dos únicas actividades que tuvieron lugar en relación al proyecto original.

# Artículo





  
**EL MUSEO CANARIO**  
 ESTABLECIDO EN 1879

**GUARDIÁN  
 DE NUESTRO  
 ORIGEN**

Con tu apoyo  
 protegemos un  
**patrimonio único,  
 nuestro origen**



**HAZTE GUARDIÁN**

[www.elmuseocanario.com](http://www.elmuseocanario.com)

## Artículo

# De privado a público: El redescubrimiento y puesta en valor del patrimonio documental británico en Gran Canaria



Adrián Santana García, historiador, colaborador de la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias, doctorando en el programa «Territorio y Sociedad» (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).

*Verba volant, scripta manent*

Las palabras vuelan, lo escrito permanece. Esta antigua máxima latina, atribuida al senador romano Cayo Tito, adquiere un significado profundo cuando nos sumergimos en el estudio del patrimonio documental, especialmente aquel que, tras décadas de existencia privada, emerge para iluminar capítulos poco explorados de nuestra historia.

La historia de Las Palmas de Gran Canaria, desde su fundación en 1478, es una arpillera tejida con hilos de múltiples orígenes y colores, destacando, entre ellos, la impronta británica que, a lo largo de los siglos, ha coloreado progresiva y profundamente el archipiélago de un rojo imperial que todavía hoy sobreviven en múltiples inmuebles ingleses. Motivada por intereses económicos en el vino, la barrilla, y más tarde el plátano, la papa y el tomate (Quintana, 1992; Miller, 1990), así como por los servicios portuarios y el turismo, la comunidad británica se consolidó como la mayor colonia extranjera en Las Palmas. Su presencia inicial, mayoritariamente estacional, se remonta a los siglos XVI y XVII con comerciantes que veían en la isla un punto estratégico para el intercambio económico y la provisión en sus rutas atlánticas.

El siglo XIX marcó un punto de inflexión. La locomotora del progreso industrial convirtió a Canarias en un enclave esencial para la expan-

sión colonial europea, y especialmente británica, hacia África y América, encontrando en el archipiélago un puerto seguro de carboneo, aguada y comercio. La adjudicación de las obras del Puerto de La Luz en 1882 a *John A. Swanston and Co.* fue un catalizador de esta pujanza. Para 1887, el 64% de los extranjeros en Canarias eran británicos (González, 1995), dedicados a diversos negocios como la exportación hortofrutícola, servicios consignatarios, banca, carboneo y turismo. Compañías como *Miller & Co.*, *Grand Canary Coaling Co.*, *Blandy Brothers* y *Elder & Dempster*, entre otras, forjaron el futuro de Gran Canaria, dejando una huella indeleble en su historia. El crecimiento de esta colonia es evidente en los censos de la capital grancanaria, aumentando de 356 británicos en 1900 a 437 en 1910. La relevancia británica también se reflejaba en el movimiento portuario: en 1902, de 2.351 barcos que pasaron por el Puerto de La Luz, 1.356 eran ingleses (*The Canary Islands Review*, 31 de mayo de 1913).

Esta floreciente comunidad requería espacios para el ocio, la fe y la socialización, dando lugar a la creación de instituciones emblemáticas. Entre ellas, el Cementerio Británico en San José, la Iglesia de la Santísima Trinidad en Ciudad Jardín, el Club de Críquet, y el que se convertiría en el Real Club de Golf de Las Palmas, el más antiguo de todo el territorio nacional. No obstante, faltaba un espacio central para la vida social de la colonia: un club.



## The British Club: epicentro de la vida británica

El *proper British Club* se fundó el 2 de octubre de 1908 por 36 hombres, liderados por Peter Swanston, descendiente de James Swanston, figura clave en la construcción del Puerto de La Luz. Aunque existían referencias a un English Club desde los años 80 del siglo XIX (Stone, 1887), la formalización llegó en 1908, inaugurando su primera sede en las instalaciones del Hotel Rayo en el parque de Santa Catalina. El club, con una cuota inicial de 5 pesetas mensuales, admitía a no británicos, aunque sin derecho a voto o a ser elegidos miembros de la directiva (Díaz-Saavedra, 1988).

*The British Club* ocupó varias sedes antes de establecerse definitivamente en 1912 en la Casa Brown de Ciudad Jardín. Esta casa se adquirió por el club el 17 de diciembre de 1933. La elección de la Casa Brown fue estratégica, dada su cercanía a la *Holy Trinity*

*Church* y al Quiney's Metropole Hotel, y su buena conexión por tranvía con el Puerto y Las Palmas.

El club se convirtió en un pilar de la vida social, no solo para la colonia británica, sino también para la *upper middle class* grancanaria. Sus instalaciones contaban con salas de billar, salón de té, biblioteca, salones de estar, comedor y cocina. A lo largo de los años, acogió a figuras de renombre como el futuro rey Jorge VI en 1927 y el aviador Charles Lindberg en 1933. Además, fue escenario de importantes celebraciones y eventos, como la coronación de Jorge V en 1911, y contó con su propio equipo de fútbol que jugaba contra clubes locales.

Los presidentes del British Club han sido figuras destacadas de la comunidad, como el Mayor Peter Swanston, primer presidente y vicecónsul y cónsul británico, o Charles M. Blandy, quien más tiempo presidió la institución y recibió a los Duques de York y a

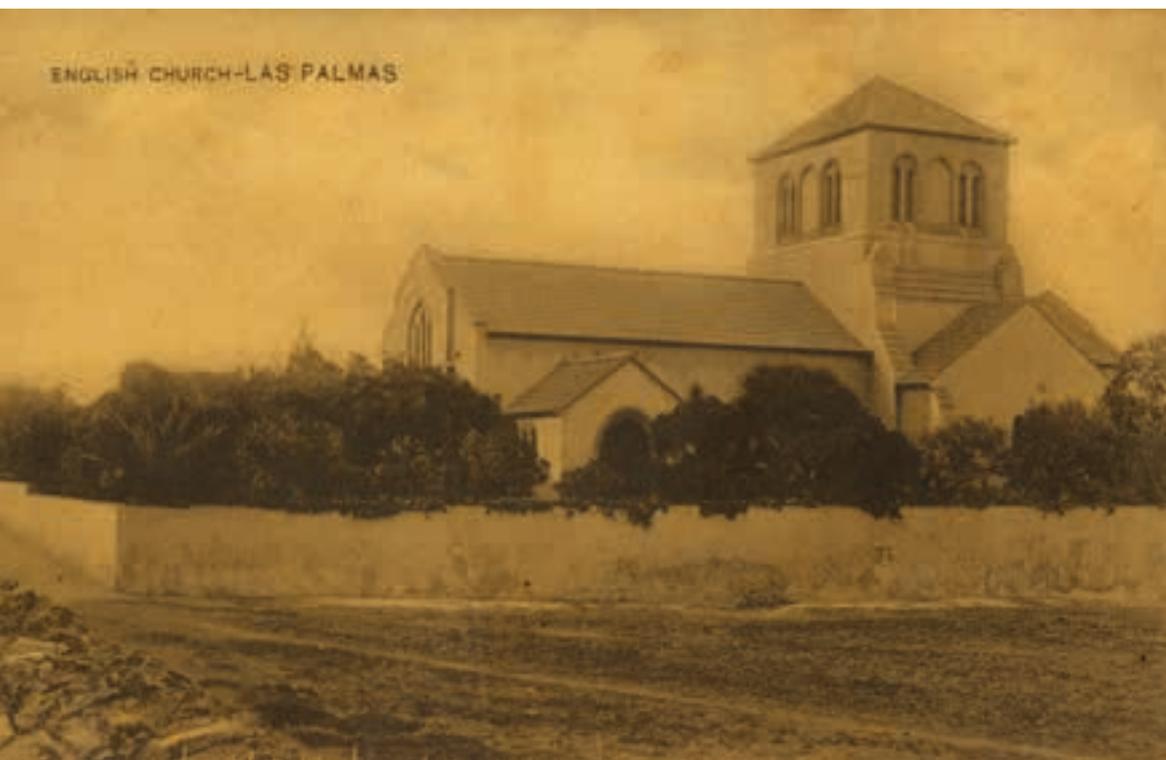
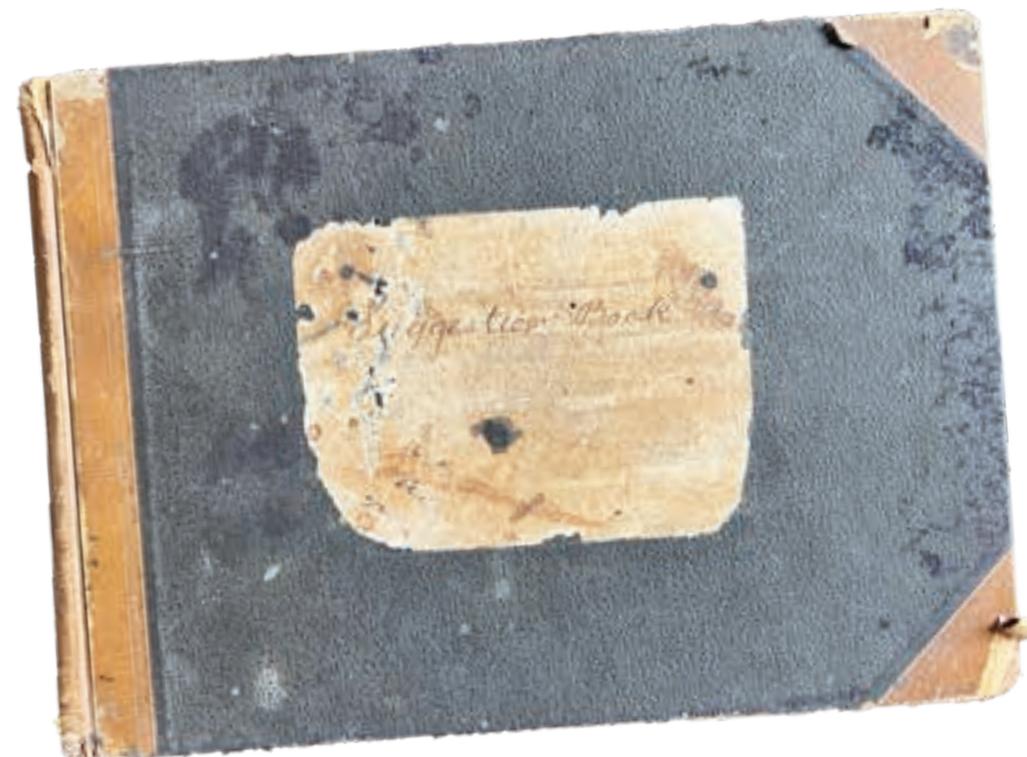
Lindberg. Gerald Miller, descendiente de la saga Miller, fue también cónsul británico y director-gerente de Miller and Co., además de una figura clave en las operaciones de espionaje británicas durante la Segunda Guerra Mundial. Ian Kendall Park, otro presidente relevante y apoderado de *Miller & Co.*, también estuvo vinculado de manera relevante a la propaganda británica y al sistema de espionaje durante el conflicto (García y Díaz, 2019). Todo ello nos demuestra la estrecha conexión de *The British Club* con los intereses británicos en las islas en el marco de su estrategia imperial.

### El valor de los archivos: *The British Club* y la *Holy Trinity Church*

Los archivos son la memoria colectiva que trasciende a sus protagonistas. El archivo histórico de *The British Club* (1908-1975) es un testimonio invaluable de la historia de la institución y de la colonia británica en Gran Canaria. Este archivo, precatalogado con vistas a su cesión en julio de 2025 al Archivo Histórico Provincial de Las Palmas

(AHPLP), contiene 8 libros de actas, incluyendo el acta fundacional original (de gran interés para el estudio de los acuerdos y la política de la institución), 2 libros mayores, 3 libros de caja (relevantes para el estudio de la situación económica del club), 8 libros de visitas (determinantes para comprender la socialización y las alianzas de la comunidad británica en Gran Canaria), así como libros de sugerencias, normativas, registros económicos y sociales.

La relevancia de este fondo radica en su serie histórica, su diversidad documental y su buen estado de conservación, a pesar de haber sido escasamente analizado, abriendo puertas a nuevas líneas de investigación sobre la vida cotidiana, institucional y diplomática de la colonia británica en Las Palmas de Gran Canaria. La labor de identificación y clasificación de estas series documentales, la transcripción y digitalización del acta fundacional, y la propuesta de conservación son pasos cruciales para su puesta en valor.



Paralelamente, el archivo de la *Holy Trinity Church*, que comprende una cronología extendida desde 1887 a 1990, y más de 3.300 imágenes, ya ha sido digitalizado y depositado en el AHPLP. Este archivo contiene actas de constitución y gestión económica, correspondencia con Londres, registros de matrimonios, entierros y testamentarias; planos y escrituras del templo; estatutos y acuerdos del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria sobre la cesión de terrenos para la edificación del cementerio británico de San José.

Ambos archivos, tanto el generado por *The British Club* como el ya cedido por la *Holy Trinity Church*, constituyen hitos patrimoniales que documentan la vida y la influencia de una comunidad que transformó la ciudad, dejando su impronta en múltiples ámbitos, desde el comercio y la arquitectura, hasta el turismo, los modos de sociabilización, el deporte y la religión. La conservación de estos fondos no es un ejercicio de nostalgia; es una forma de reconstruir nuestra historia

desde la pluralidad y reconocer a una comunidad que contribuyó significativamente al desarrollo de la ciudad, sus infraestructuras y sus costumbres.

### Retos y futuro

El patrimonio documental británico en Gran Canaria enfrenta desafíos significativos para su preservación y conocimiento. Aún existe documentación dispersa de casas comerciales y hoteles, y existe un riesgo de pérdida por la falta de protección. Sin embargo, en los últimos años, las administraciones públicas, entre las que destaca el Gobierno de Canarias a través de la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural, y la comunidad británica local han apostado por su recuperación.

El futuro pasa, indudablemente, por incorporar más fondos privados británicos al patrimonio público, promover la difusión digital y, crucialmente, integrar estos archivos en itinerarios patrimoniales que fomenten su conocimiento. La puesta a disposición de estos fondos en el Ar-

chivo Histórico Provincial de Las Palmas “Joaquín Blanco Montesdeoca”, como ya ocurriera con el archivo de la Iglesia Anglicana en mayo de 2024 gracias a la acción de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y al Gobierno de Canarias, es un paso fundamental para que investigadores, y la sociedad en su conjunto, puedan acceder y estudiar este legado.

En definitiva, la labor de recuperación y puesta en valor de los archivos del British Club y la *Holy Trinity Church* representa una oportunidad única para enriquecer la historiografía contemporánea de Gran Canaria, revelando las múltiples capas de su identidad y la profunda influencia de la comunidad británica en su desarrollo social, económico y cultural.

#### Bibliografía:

DÍAZ-SAAVEDRA, N. (1988). *Aproximación a la historia del British Club (Club Inglés) de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario.

GARCÍA, M. y DÍAZ, J.J. (2019). «Organización y contenidos de la propaganda de guerra británica en Canarias durante la Segunda Guerra Mundial». *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 19, 513-533.

GONZÁLEZ, M. I. (1995). *La convivencia anglocanaria. Estudio sociocultural y lingüístico (1880-1914)*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.

MILLER, B. (1990). *Canary Saga. The Miller Family in Las Palmas, 1824-1990*. Londres: Haggerston Press.

QUINTANA, F. (1985). *Barcos, negocios y burgueses en el Puerto de La Luz*. Las Palmas de Gran Canaria: Caja Insular de Ahorros de Canarias.

QUINTANA, F. (1992). *Informes consulares británicos*. Las Palmas de Gran Canaria: Centro Asociado UNED Las Palmas.

RAMÍREZ, M. (2013). «Los cementerios ingleses en Canarias: Un patrimonio por revalorizar». En: MARCHANT, Alicia; RODRÍGUEZ, Francisco (coords.). *La muerte desde la arqueología, la historia y el arte*. Málaga: Universidad de Málaga, pp. 51-68.

STONE, O. (1887). *Tenerife and its six satellites: The Canary Islands Past & Present*. Londres: Marcus Ward & Co. Limited.

*The Canary Island Review*. Las Palmas de Gran Canaria.



### Fundación DISA: Educando en valores

En la Fundación DISA apostamos por la educación como base fundamental del crecimiento social y personal. Por ello, todos nuestros proyectos están creados para promover una educación en valores que aporte habilidades, conocimientos y herramientas que contribuyan, desde las edades más tempranas, al desarrollo de una sociedad mejor.

Sumamos energías con colectivos especializados con el fin de ofrecer iniciativas que nos hagan avanzar en el camino del respeto, la inclusión y la mejora continua. A través del arte, la cultura, la ciencia, el medioambiente o el deporte construimos entre todos el mundo que queremos.



[www.fundaciondisa.org](http://www.fundaciondisa.org)

# Reportaje



## Reportaje

# El Museo sale del museo: el préstamo de material para exposiciones temporales

«Aunque avanzamos solos por una cuerda floja, juntos formamos una red». Este aforismo –tomado prestado de la escritora y archivera palmera Belén Lorenzo Francisco (*A pesar de todo*, 2017)– expresa cómo unidos, todos juntos, podemos más. La suma de voluntades contribuye, sin duda, a que podamos alcanzar unos objetivos que, de otro modo, quedarían muy lejos de nuestras posibilidades. El establecimiento de vías comunes que solucionen problemas compartidos, el intercambio de ideas, la cooperación, la confrontación constructiva, la reciprocidad y el diálogo son magníficas herramientas a través de las que favorecer un crecimiento común.

Los museos y los centros de documentación son algunos de los ámbitos en los que este tipo de colaboración está muy presente y el préstamo de material para ilustrar exposiciones temporales externas es buena muestra de ello. Esas cesiones de piezas no sólo contribuyen a completar los discursos expositivos ideados por los comisarios de las muestras, sino que, ante todo, suponen una excelente manera de establecer nexos interinstitucionales que puedan derivar en colaboraciones futuras, en una oportunidad para emprender planes en común o, simplemente, en una ocasión para aprender los unos de los otros en disciplinas muy dinámicas que están en constante cambio (protocolos de conservación y seguridad, embalajes y traslados, formas de exhibición, etc.). En el actual proceso de transformación en el que está inmerso El Museo Canario, por las obras de ampliación que se desarrollan con la financiación del Cabildo de Gran Canaria, es esencial continuar fortaleciendo nuestro vínculo con la sociedad canaria a través de la difusión del patrimonio histórico, mediante la colaboración con otras instituciones museísticas. Con ello, ponemos a disposición del público la riqueza de nuestros fondos y colecciones, y fomentamos la cooperación cultural.

En este sentido, tomando como muestra la experiencia de El Museo Canario y su compromiso de colaboración con otras entidades, podemos señalar que durante el primer semestre del año en curso sus fondos arqueológicos y documentales han sido requeridos para apoyar ocho exposiciones temporales. Desde la pintura y el dibujo hasta la literatura, pasando por la historia sanitaria y la economía, el material conservado en la Sociedad Científica ha estado presente en las siguientes muestras:

- «El enigma Gina Berndtson» (Museo Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de marzo-29 de junio). La obra de la pintora alemana Gina Berndtson (1909-2001) se convirtió en la protagonista de esta muestra. La artista, primera mujer que expuso en solitario en Las Palmas de Gran Canaria, presentó una selección de óleos y acuarelas en El Museo Canario en mayo de 1948, acto que quedó consignado en el libro de registro de actividades de la institución, documento que, entre otros, fue cedido en préstamo para esta ocasión.
- «La experiencia el tabaco y el azúcar en la segunda globalización 1852-1922. Cuadros, libros, folletos y otros objetos» (Casa-Museo León y Castillo, Telde, 10 de abril-14 de septiembre). Siete piezas documentales, un grabado y dos obras pictóricas relacionadas con el tema abordado en la exposición fueron objeto de préstamo. Así, varios folletos y libros relacionados con el cultivo y la explotación del tabaco y el azúcar, así como los retratos de Domingo J. Navarro, pintado por Manuel Ponce de León, y de Juan de León y Castillo, obra de Santiago Tejera Quesada, salieron del museo para ilustrar esta muestra.



Vista de la exposición *La experiencia el tabaco y el azúcar en la segunda globalización 1852-1922*. Cuadros, libros, folletos y otros objetos (Casa-Museo León y Castillo).

- «Galdós dibujante: tertulias entre canarios» (Casa-Museo Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria, 6 de mayo-16 de noviembre). La faceta como dibujante de don Benito quedó reflejada en los cinco álbumes que trazó a lo largo de vida. El titulado *Las Canarias*, que se convierte en uno de los protagonistas del relato expositivo comisariado por Nadine Martín Romero, se cuenta entre los interesantes documentos personales del escritor que se conservan en El Museo Canario.
- «Cólera morbo: la muerte sin campanas» (Museo Castillo de Mata, Las Palmas de Gran Canaria, 10 de junio-30 de julio). Diversos documentos conservados en el Centro de documentación de El Museo Canario, así como botones de hueso y cobre asociados a enterramientos de víctimas del cólera que forman parte del fondo arqueológico de nuestra entidad, ilustraron este crítico episodio sanitario vivido en Gran Canaria durante el verano de 1851.

- «Millares Sall. Creación plástica» (CAAM, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de junio-31 de agosto). Distribuida en cuatro salas (CAAM-San Antonio Abad, Centro de Artes Plásticas, Fundación Mapfre Guanarteme y CAAM-Balcones, 9) fue presentada la dilatada y fructífera trayectoria artística descrita por los miembros de la familia Millares Sall, saga que ha mantenido una estrecha relación con El Museo Canario desde el momento de su fundación. Libros, revistas, catálogos, folletos y partituras que engrosan nuestras colecciones contribuyeron a presentar una imagen nítida de diferentes generaciones de esta progenie.



Benito Pérez Galdós. Dibujo del álbum *Las Canarias*. Exposición *Galdós dibujante: tertulias entre canarios* (Casa-Museo Pérez Galdós).

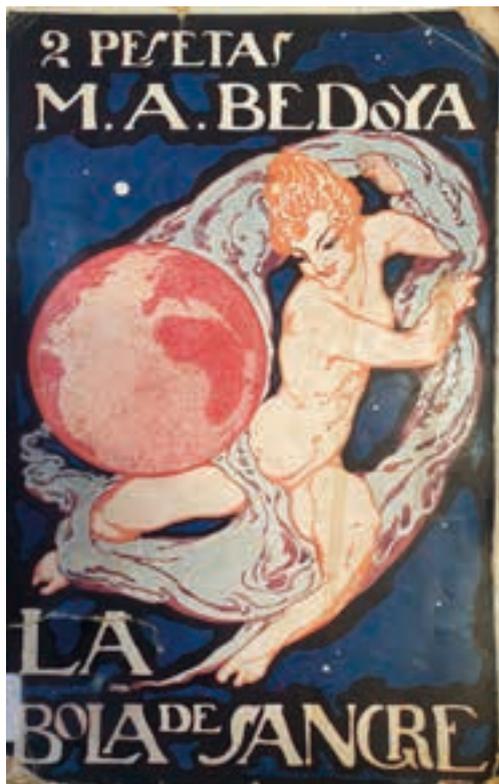
→ «Rebeldía y disciplina. Una posible historia de los grupos de artistas de Canarias a partir de la colección de TEA» (Tenerife Espacio de las Artes, Santa Cruz de Tenerife, 14 de junio-25 de octubre) se centra en estudiar las experiencias colectivas como motor para el desarrollo artístico en Canarias desde 1918 hasta la actualidad. Dos de las obras que forman parte de la colección artística de El Museo Canario –*Composición con dos figuras*, de Felo Monzón, y *Monotipo con tensiones*, de José Julio Rodríguez–, fueron cedidas con el fin de ilustrar la década de 1940.

→ «Amazighes. Cycles, parures y motifs» (Museo de las civilizaciones de Europa y del Mediterráneo (Mucem), Marsella, Francia, 28 de abril-2 de noviembre) recorre la cultura *amazigh* a través de sus joyas, textiles y esculturas. En esta muestra se exhibieron cinco pintaderas, una figurita femenina y una estera de junco procedentes de nuestro fondo arqueológico.



Estera. Manufactura prehispánica realizada con junco. Exposición: Amazighes. Cycles, parures, motifs. Museo de las civilizaciones de Europa y del Mediterráneo (Mucem), Marsella.

→ «Néstor reencontrado» (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 14 de mayo - 8 de septiembre). La faceta como ilustrador del pintor Néstor Martín-Fernández de la Torre tuvo en *La bola de sangre*, de M.A. Bedoya, libro conservado en nuestra biblioteca publicado en torno a 1940, una de las referencias plásticas presentes en esta exposición, muestra a través de la que se reivindica el valor de la obra del pintor grancañario.



Cubierta de *La bola de sangre* (ca. 1940). Libro prestado con destino a la exposición *Néstor reencontrado* (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía).

A tenor de lo señalado, podemos afirmar que el interés demostrado por los comisarios de estas propuestas expositivas hacia el material conservado en El Museo Canario ha favorecido que documentos impresos, manuscritos, obras de arte y piezas arqueológicas, tanto prehispánicas como históricas, hayan salido del museo para «vivir» durante algunos meses en entornos diferentes. De este modo, se dan a conocer nuestros ricos y heterogéneos fondos en otros espacios expositivos, en ocasiones también lejanos geográficamente. Asimismo, al figurar insertas en otros contextos (literarios, plásticos, históricos, etc.), con cada una de estas iniciativas las piezas se cargan de nuevas historias y, por tanto, se contribuye a enriquecer sus significados.

# Momentos

# Visitas en Familia



En colaboración con:



Las Visitas en Familia que organizamos en colaboración con SPAR Gran Canaria siguen siendo uno de los principales referentes de la divulgación cultural en El Museo Canario. En el último trimestre se han organizado tres actividades muy diferentes, pero todas ellas han tenido en común el entusiasmo con el que las recibieron las familias participantes.

En abril, con motivo del Día Internacional del Libro, la propuesta fue un taller de ilustración de cuentos que estuvo a cargo de la versátil ilustradora Mélani Garzón-Sousa. Como parte

esencial de los cuentos, las imágenes despiertan el interés de los más pequeños y les ayudan a sumergirse en la historia. En este taller los participantes descubrieron los detalles de este trabajo y experimentaron con la ilustración de pequeños textos. Toda una experiencia para despertar el amor por los libros.

Siguiendo con las celebraciones, en mayo aprovechamos el Día de los Museos para preparar el taller «Diseña tu exposición». Fue una divertida oportunidad de aprender el valor del patrimonio histórico creando propuestas expositivas a la medida de cada participante. Para ello utilizaron réplicas de materiales arqueológicos y distintos soportes, además de otros recursos como imágenes, audios y, sobre todo, imaginación.

Y como en junio es el Día Internacional de los Archivos, la actividad familiar que preparamos en esta ocasión estuvo dirigida a mostrar a los más pequeños la importancia que tienen los archivos, introducirlos en el mundo de la paleografía y subrayar el relevante papel que ha tenido la escritura a través del tiempo. La conservación de los documentos y la riqueza del patrimonio documental de El Museo Canario fueron los mayores atractivos de esta jornada lúdica y participativa para las familias.



# II Jornadas de Patrimonio Documental



U nos de los grandes valores con que cuenta la Sociedad Científica El Museo Canario es el hecho de haberse constituido como un referente en la conservación de colecciones documentales en el archipiélago canario. Por ello, desde 2024 organiza una Jornadas de Patrimonio Documental que este año, en su segunda edición, se celebraron durante los días 12 y 13 de junio con el título «Un patrimonio vivo». El encuentro, con financiación de la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias, tuvo lugar en el salón de actos de la Fundación MAPFRE Canarias, que suplió generosamente la imposibilidad de celebrar el encuentro en nuestra sede institucional.

Con la intención de hacer de estas jornadas un punto de encuentro y discusión sobre todos los aspectos relacionados con el patri-

monio documental, El Museo Canario retomó en esta ocasión algunos de los temas que suscitaban más debate en la convocatoria anterior. Así, la necesidad de digitalizar el patrimonio (para qué, cómo y por quién), la recuperación del patrimonio documental canario, así como la conservación, investigación y divulgación para dar una nueva vida a los documentos históricos, fueron las líneas de trabajo planteadas en las jornadas de 2025.

Tras una excelente conferencia inaugural de Gemma M. Contreras sobre la recuperación del patrimonio documental tras la dana de Valencia de 2024, el encuentro contó con la participación de destacados profesionales del sector, en este caso Víctor M. Macías Alemán, Pilar Egoscozabal Carrasco, Jesús Robledano Arillo, Gregorio Rodríguez Herrera, Adrián Santana García, Maite Aldunate Ruano, Belén Lorenzo Francisco, Leocadia Pérez González, Isabel Saavedra Robaina, Francisco Mireles Betancor, Enrique Diego Blanco y Lucía López Orta.

El éxito de estas II Jornadas de Patrimonio Documental pronostica una larga vida para este encuentro, que no está destinado solo al público profesional sino que está abierto a la asistencia de cualquier interesado en esta parte tan importante de nuestro patrimonio común.



# Otras actividades



Varias son las actividades extraordinarias que ha desarrollado El Museo Canario en el último trimestre. Por ejemplo, la sede institucional del Cabildo de Gran Canaria acogió una pequeña muestra extraída de la exposición «Un lugar y un tiempo. La Guancha, El Agujero y Bocabarranco», que El Museo Canario organizó el pasado año en Gáldar.

Por otro lado, El Museo Canario participó en el Encuentro de Museos Arqueológicos en Proceso de Transformación, organizado por el Museo Arqueológico Nacional en Madrid. Además, el director, Daniel Pérez Estévez, y la responsable de Didáctica, M.ª Carmen Gil Vega, presentaron los resultados de nuestras experiencias de inclusión social EMC Inno Lab. en el II Congreso Internacional de Intervención Sociocomunitaria.

En mayo, Correos presentó en nuestra sede la emisión de un sello protagonizado por El Museo Canario y por la icónica figura de terracota conocida como ídolo de Tara. Con él viajaremos por todo el mundo adheridos a cartas y a tarjetas postales.

Y en junio, como cada año, participamos en la trepidante *Museum Week*, el encuentro mundial de museos en las redes sociales, que nos permitió dar a conocer piezas, datos y rincones que generalmente pasan desapercibidos para los visitantes habituales.

Pero quizás las actividades más representativas del trimestre fueron las enmarcadas en el Día Internacional de los Museos y la Noche Europea de los Museos, con una programación especial para la ocasión. Además de la entrada libre y de las visitas guiadas de carácter extraordinario, los visitantes pudieron disfrutar de todos los recursos digitales puestos en marcha en los últimos tiempos, y los más pequeños pudieron conocer la importancia de los museos gracias a la programación diseñada para ellos.



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

## La foto

# El actor Nicolás Puga y el guerrero Bentejuí

**T**irma, el drama historicista de Juan del Río Ayala sobre la conquista de Gran Canaria, conoció tres éxitos notables: el de su publicación en 1947, el del estreno en el teatro Pérez Galdós en 1949, y el de la película de 1954. En dos de estos éxitos participó el actor Nicolás Puga, que interpretó en las tablas nada menos a Bentejuí y tuvo luego un pequeño papel en el cine. Al estreno teatral corresponde esta foto de Puga/Bentejuí tomada por Tomás Gómez Bosch, fotógrafo, pintor y empresario chocolatero.

Nicolás Puga Sánchez, hijo de un guardia civil, nació en Huelva en 1912. En Gran Canaria destacó como actor aficionado y acabó participando en proyectos de teatro semiprofesional, radioteatro e incluso cine, y en 1946 fundó la productora Drago Films junto a Martín Moreno y Rafael Cruz. Mientras, como miembro activo de Acción Católica, su vida privada se regía por el conservadurismo reinante de su tiempo.

La foto en la que posa como Bentejuí se conserva en El Museo Canario en un papel de revelado químico montado sobre cartulina y con el sello en relieve del Estudio Bosch. En el reverso, el actor firmó una dedicatoria a Manuel Peñate, autor de la música para la representación teatral, cuya calidad hizo a Juan del Río soñar con su estreno como ópera, lo que, por suerte, no ocurrió. Sí acabaron participando un coro y algunos solistas, incluyendo al joven Alfredo Kraus. Las partituras originales y otros vestigios de aquel éxito se conservan también en el archivo de esta institución.

En cuanto a la caracterización, no sabemos si un Bentejuí con bigote habría tenido demasiada aceptación en un poblado aborígen canario del siglo XV, pero está claro que en la España del franquismo este adorno facial aportaba a los señores una imagen de elegante masculinidad. Si había que imaginarse a un guerrero fuerte y apuesto, el bigotillo era poco menos que preceptivo.

Al estrenarse la obra el 11 de octubre de 1949, víspera del Día de la Raza, nadie puso en duda las caracterizaciones, sobre todo porque Juan del Río Ayala era un reputado «canariólogo» que había sido directivo de El Museo Canario y luego auxiliar interino de su biblioteca hasta 1936, cuando abandonó el empleo para asumir obligaciones en Falange. En el prólogo de la edición príncipe de Tirma aseguraba que se había «ceñido al hecho histórico y etnológico» y decía basar el vestuario en lo que «nos ha descrito ya la arqueología». Pero la estética resultante no tiene refrendo arqueológico y parece tener sus principales referentes en las aventuras de Tarzán o en las películas «de indios», que ofrecían una visión igualmente sesgada de las poblaciones indígenas de África y Norteamérica.

Para colmo, esta estética antihistórica y de tintes supremacistas fue copiada después en la versión cinematográfica, que, no conforme con desvirtuar la cultura prehispánica a la que decía reconocer, arrasó además con verdaderos yacimientos arqueológicos para convertirlos irreversiblemente en decorados con el aplauso de las instituciones locales.

Con todos estos datos, tenemos ya todos los ingredientes para considerar este proyecto como un auténtico despropósito. La foto, sin embargo, no tiene desperdicio.



# Descubre tu historia



C/ Doctor Virebau 2, Vegaeta  
35001 Las Palmas de Gran Canaria  
928 336 800  
info@elmuseo.canario.com



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1878

MuseoCanario.com



Cabildo de  
Gran Canaria

